

EL NUEVO ATENTADO POLICIAL NO PODRA DOBLEGAR NUESTRA LUCHA...

La nueva detención de la marcha de los obreros frigoríficos de Paysandú y Fray Bentos significa la ratificación de una política torpe y agresiva del Poder Ejecutivo.

Torpe, porque en lugar de esconder la marcha como se pretende, al detenerla en el Parque Lecoq, la publicitan al mejor nivel popular, acercando al campamento a vastos sectores de la opinión pública, fundamentalmente obreros y estudiantes, que hacen llegar su apoyo solidario a los obreros frigoríficos con su presencia militante.

Agresiva, porque la marcha ha sido durante todo su recorrido, esencialmente pacífica, rompiendo esta norma, por primera vez, el Jefe de Policía de Colonia al cercar con efectivos fuertemente armados el campamento en el Km. 142.

¿Cuál es la intención del gobierno, de la Policía de Montevideo, al reiterar tan absurda disposición? ¿Gobernar con las bayonetas?

¿Eliminando tan elemental derecho, como es el tránsito pacífico y sin armas?

Mussolini tenía 8 millones de bayonetas y el sucio fascismo por el predicado fue aplastado por los pueblos, y jamás la historia ha registrado que las bayonetas sirvieran para gobernar.

En cuanto al derecho al tránsito por las carreteras, es un derecho que solamente en tiempos de guerras ha sido limitado, si la intención del gobierno es declarar una guerra cercenando los derechos populares, con el afán de intimidar ha equivocado el camino, no asustará, ni detendrá la marcha reivindicativa de los obreros frigoríficos.

La marcha de los obreros de Paysandú y Fray Bentos debe continuar; en ello va el libre ejercicio de las libertades públicas y sindicales.

Esta decisión es reafirmada por la valiente marcha de mujeres y niños Fray-bentinos, que de ser necesario, llegará también a Montevideo, por encima de los decretos liberticidas.

V I V A L A H U E L G A